

quiere decir *el que tira flechas al cielo*, y por esto se figura una flecha tirada acia el cielo, como lo representaban las pinturas Megicanas.

Ajayacatl, nombre del rei sexto, es el de una mosca del lago, y significa *rostro de agua*, por lo que la figura representa un rostro humano, sobre el cual se ve el dibujo de que usaban para representar el agua.

Tizoc, nombre del rei septimo, quiere decir *agugereado*, y la figura representa una pierna con muchas heridas.

Ahuitzotl, nombre del rei octavo, es el de un cuadrupedo anfibio, de que ya hice mencion en el libro primero, y por esto se representa este animal, aunque de un modo incorrecto; y para dar a entender que vive en el agua, pusieron en su espalda, y en su cola la figura de aquel elemento.

Moteuczoma, nombre del rei nono, quiere decir *señor indignado*: mas no entiendo la figura.

Faltan las figuras de los dos ultimos reyes, *Cuitlahuatzin*, y *Quauhtemotzin*: la del primero seria probablemente un aguila, como lo significa su nombre.

Figuras del diluvio, y de la confusion de las lenguas.

El agua significa el diluvio: la cabeza humana, y la de ave, que se ven en el agua, dan a entender el sumergimiento de los hombres, y de los animales. La barca con un hombre dentro representa la que sirvio a salvar del diluvio un hombre y una muger, para conservar la especie humana en la tierra. La figura que se ve en uno de los angulos es la del monte Colhuacan, cerca del cual, segun decian los Megicanos, desembarcaron el hombre y la muger que se salvaron del diluvio. En todas las pinturas Megicanas en que se hace alusion a aquel monte, se representa con aquella figura. El pajar sobre el arbol significa una paloma, que, segun sus tradiciones, comunicó el habla a los hombres, que habian quedado mudos despues de aquella catastrofe. Las comas, que salen del pico de la paloma, son figuras de los idiomas. Cada vez que en las pinturas Megicanas se simbolizan las lenguas, se hace uso de aquellas comas. La muchedumbre de ellas que se ven en nuestra estampa denota el gran numero de lenguages comunicados por la paloma. Los quince hombres que las reciben denotan otras tantas familias, separadas del resto del genero humano, las cuales fundaron las naciones de Anahuac.

CARTA DE D. LORENZO HERVÁS

AL AUTOR,

SOBRE EL CALENDARIO MEGICANO.

El Sr. Hervás, autor de la obra intitulada *Idea del Universo*, habiendo leído mis manuscritos, y habiendo hecho sobre el calendario Megicano algunas observaciones curiosas, y eruditas, me las comunicó en la apreciable carta siguiente, que publicó, omitiendo los elogios, y los cumplimientos, porque creo que sera agradable a los lectores:—

“ Por la obra de V. conozco con gran sentimiento mio, cuan deplorable es la falta de los documentos que sirvieron al célebre Dr. Sigüenza, para escribir su *Ciclografia*, y al Caballero Boturini, para su *Idea de la Historia General de Megico*. Al mismo tiempo me confirmo may y mas en la opinion de ser contemporaneo o anterior al diluvio el uso del año solar, como pienso probarlo en el tomo XI de mi obra, donde inserto el viage estatico al mundo planetario, y donde propongo sobre el calendario Megicano algunas reflexiones, que voi a insinuar sometienolas al juicio de V.

“ El arreglo del año, y del siglo como lo hacian los Megicanos denota una inteligencia superior a la que correspondia al estado de sus ciencias, y de sus artes. Fueron sin duda en este punto inferiores a los Griegos, y a los Romanos; pero el ingenio que se descubre en su calendario no cede al de las naciones mas ilustradas. Debemos pues congeturar que no fue obra de los Megicanos, sino de una nacion mas adelantada en la civilizacion; y pues esta no se halla en America, sera preciso buscarla en otra parte, como en Asia, o en Egipto. V. mismo confirma esta suposicion cuando dice que los Megicanos recibieron su calendario de los Tolteques, que procedian del Asia, los cuales segun Boturini, tenian su año exactamente ajustado al curso del sol, mas de 100 años antes de la era Cristiana, y lo

prueba tambien que otras naciones, como los Chiapaneses, usaron el mismo computo, sin otra diferencia que en las figuras.

“ El año Megicano empezaba el 26 de Febrero, dia célebre en la era de Nabonassarre, la cual fue fijada por los sacerdotes Egipcios, 747 años antes de la era Cristiana: pues al medio dia de aquel mismo dia correspondia el principio del mes Toth. Ahora bien, si aquellos sacerdotes fijaron aquel dia en la epoca, por que era célebre en Egipto*, tenemos el calendario Megicano conforme al Egipcio. Mas esta misma conformidad se prueba con otras muchas razones. Del calendario Egipcio dice Herodoto, que se arregló dando al año 12 meses de 30 dias, y añadiendo cinco dias a cada año a fin de que volviese a empezar el circulo anual: que los principales dioses de Egipto eran doce, y que cada mes estaba bajo el patrocinio o tutela de uno de ellos. Los Megicanos añadian tambien cinco dias cada año, que eran los que llamaban *Nemontemi*, o inútiles, porque en ellos no trabajaban. Plutarco dice que en aquellos dias celebraban los Egipcios el nacimiento de sus dioses.

“ Es cierto que los Megicanos dividian su año en 18 meses, no ya en 12 como los Egipcios: pero habiendo dado al mes el nombre de *meztli*, o luna, como V. observa, parece innegable que su antiguo mes fue lunar, como el de los Egipcios, y el de los Chinos, verificandose en el mes Megicano lo que la Sagrada Escritura dice: *A luna signum diei festi... mensis secundum nomen ejus*. Asi que habiendo recibido la division lunar de sus abuelos, la alteraron despues, por algunos fines particulares. V. afirma en su historia, con el apoyo de Boturini, que los Mijteques tenian el año de 13 meses, cuyo numero era sagrado en el calendario Megicano, por ser 13 sus divinidades principales. Por la misma razon era sagrado el numero 12 entre los Egipcios.

“ Es admirable en el calendario Megicano el uso de los simbolos, y de los periodos de los años, meses, y dias. En cuanto a los periodos creo que podria decirse que el de 5 dias era su semana civil, y el de 13 la religiosa. Del mismo modo, el de 20 dias pudo haber sido el mes civil; el de 26, el religioso, y el de 30, el lunar y astronomico. En el siglo puede creerse que el periodo de 4 años seria el civil, y el de 13 el religioso. Con la multiplicacion de estos dos periodos, tenian el siglo de 52 años, y doblando este, la edad de 104 años. En todo esto se nota un amaño no menos admirable que el de nuestros ciclos e

* El 26 de Febrero comenzaba propiamente el año segun el meridiano de Alejandria.

indicaciones. El periodo de semanas civiles se comprendia perfectamente en el mes civil, y en el astronomico: este tenia 6, y aquel 4, y el año contenia 70 semanas completas. En esta parte el calendario Megicano era superior al nuestro, pues nuestras semanas no se comprenden exactamente en el mes, ni en el año. El periodo de semanas religiosas se contenia dos veces en el mes religioso, y 28 veces en el año: pero en este adelantaba un dia, como sucede con nuestras semanas. De los periodos de 13 dias multiplicados por los 20 caracteres del mes, resultaba el ciclo de 260 dias de que V. hace mencion: pero como el año solar, despues de las 28 semanas religiosas adelantaba un dia, resultaba igualmente otro ciclo de 260 años, de tal modo que los Megicanos podian conocer qué año era, con saber por qué dia empezaba. El periodo de los meses civiles multiplicado por el numero de los dias, esto es, 18 por 20; y el periodo de los meses lunares multiplicado tambien por los dias, esto es 12 por 30, dan el mismo producto, 360: numero tan inmemorial entre los Megicanos, como entre otras naciones cultas y antiguas; numero que desde los tiempos mas remotos es importantisimo en la Geometria, y en la Astronomia, por su relacion con el circulo, que se divide en 360 grados, o partes iguales. En ninguna nacion del mundo hai nada semejante a este claro, y admirable modo de computar el tiempo. Del pequeño periodo de 4 años multiplicado por el dicho ciclo de 260 años, resultaba otro maravilloso ciclo de 1040 años. Los Megicanos combinaban el pequeño periodo de 4 años con la *semana de 13 años*, de que resultaba su siglo de 52 años; y asi con las cuatro figuras que indicaban el periodo de 4 años, tenian, como nosotros con las letras dominicales, un periodo que excede al nuestro, pues este es de 28 años, y aquel de 52: el suyo era perpetuo, y el nuestro en los años Gregorianos no lo es. Tanta variedad, y sencillez de periodos de semanas, meses, años, y ciclos es ciertamente digna de admiracion: tanto mas cuanto que se descubren a primera vista sus diversas relaciones con fines determinados; pues como dice Boturini, ‘aquel calendario era de cuatro especies: natural para la agricultura; cronologico para la historia; ritual para las fiestas, y astronomico con respecto al curso de los astros, y el año era luni-solar.’ Este año, si no lo ponemos al concluir tres edades Megicanas, no lo encuentro, apesar de los muchos calculos que he hecho.

“ El mismo Boturini determina, en virtud de las pinturas Megicanas, el año de la confusion de las lenguas, y los años de la creacion del mundo: cuya determinacion no debe parecer dificil, pues notandose

en aquellas pinturas los eclipses, no hai duda que por ellos puede calcularse la verdadera epoca de la Cronologia: como el P. Soucier infiere la de los Chinos, por el eclipse solar que fijó en el año 2155 antes de la era Cristiana. Un eclipse bien circunstanciado, como lo prueba el P. Briga Romagnoli, puede dar luz para fijar la epoca de la Cronologia, en el espacio de 20,000 años: y si bien es cierto que las pinturas Megicanas no indican exactamente las circunstancias de los eclipses, esta falta se suple con el numero de ellos que señalan. Por esto los señores Megicanos, que conservan un gran numero de pinturas, podrian sacar grandes ventajas de ellas para el estudio de la Cronologia.

“Con respecto a los simbolos de los meses y años Megicanos, se descubren ideas totalmente conformes a las de los antiguos Egipcios. Distinguan estos, como se ve en sus monumentos, cada mes, o parte del zodiaco en que estaba el sol, con figuras características de lo que sucedia en cada estacion del año. Por esto vemos los signos de Aries, Tauro, y las dos cabrillas, que despues fue Gemini, en los meses en que nacia aquellos animales; Cancer, Leon, y Virgo con espiga, en los meses en que el sol retrocede como el cangrejo; en que el calor aumenta, y en que se hace la cosecha; los signos de Escorpion (que en la esfera Egipcia ocupaba el espacio que hoi ocupa Libra) y Sagitario, en los meses de enfermedades venenosas, y de caza; y ultimamente los signos de Capricornio, Acuario, y Piscis, en los meses en que el sol retrocede acia nosotros, en que llueve mucho, y en que empieza la pesca. Ideas son estas mui semejantes a las que los Megicanos acomodaron a su clima.

“Llamaban *cahualco*, esto es, cesacion de aguas, al primero de sus meses, que empezaba el 26 de Febrero, y lo simbolizaban con una casa, y sobre ella la figura del agua. Le daban tambien el nombre de *Quahuitlehua*, germinacion o movimiento de los arboles. Tenian pues para el primer mes dos nombres, el primero de los cuales no convenia a su clima, en el cual las aguas cesan por Octubre: pero conviene a los campos de Senaar, y a los países del Norte de America, en que habian estado sus progenitores: y de aqui se infiere el antiquisimo origen del nombre. El segundo, *Quahuitlehua*, conviene con la palabra *Kimath*, usada por Job para significar las Pleyades, que en su tiempo anunciaban la primavera, epoca de la germinacion.

“El simbolo del segundo mes era un pabellon, lo que indica el gran calor que se siente en Megico por Abril, antes de empezar las lluvias

de Mayo. El simbolo del tercer mes era un pajarito, que probablemente empezaria a verse en aquella estacion. Los meses duodécimo y décimo tercio tenian por simbolo la planta *pachtli* que en ellos nace, y crece. El simbolo del mes décimo séptimo eran unos leños atados con una cuerda, y una mano que la tiraba, queriendo significar cuanto comprime el frio en Enero, que es el mes correspondiente, y a esto alude el nombre que se le daba de *Tititl*. La constelacion *Kesil*, de que Job habla para significar el invierno, significa, en su raiz Arabe *Kesal*, estar frio, y atormentado, y en el testo de Job se lee asi: ‘¿Podras tu romper las cuerdas o ligaduras de *Kesil*?’

“Y ahora, precindiendo de la clara conformidad que los simbolos, y espresiones Megicanas de primavera, y de invierno tienen con las de Job, que a mi entender florecio poco tiempo despues del diluvio, notese como dichos simbolos, que son verdaderamente excelentes para mantener invariable el año, demuestran el uso de los años intercalares de los Megicanos: porque de lo contrario se veria que en el espacio de dos siglos, el simbolo del mes del frio, vendria a caer en el mes del calor. Asi pues si de las pinturas Megicanas se infiere que en ellas se notaba la conquista de Megico en el nono mes llamado *Tlajochimaco*, tambien se inferira de ellas haber estado en uso los dias intercalares. Lo mismo se deducira viendo que los Megicanos en la entrada de los Españoles conservaban aquel orden de meses, que segun la significacion de sus nombres convenian a las estaciones del año, y a los productos de la tierra. Para conocer ademas como arreglaban los Megicanos los años bisiestos, y si su año era justo, deberia examinarse y compararse algun gran suceso que hubiese sido conocido en el antiguo, y en el nuevo mundo. V. fija por ejemplo la muerte de *Moteuczoma* en 29 de Junio de 1520. Si las pinturas Megicanas fijan este mismo suceso en el dia séptimo *cuetzapalin* del séptimo mes, se inferira que su año era justo, y que los bisiestos se intercalaban de cuatro en cuatro años; si correspondia al dia cuarto *cipactli*, sera señal de que el año era justo, y que los bisiestos se contaban despues del siglo; si correspondia al séptimo *ozomatli*, se inferira que sus bisiestos se contaban despues del siglo, y que su año era tan errado como lo era el nuestro en la misma epoca. El ejemplo propuesto se apoya en el calendario que V. pone al fin del tomo ii; lo que he hecho para mayor claridad: pero si se tratara de hacer el calculo con exactitud, deberia tenerse presente que el calendario de V. corresponde al año I del siglo Megicano, y que el año 1520 corresponde al

año XIV de dicho siglo, de modo que el orden de los dias es diferente.

“Ultimamente el simbolo que V. pone para significar el siglo Megicano es el mismo que tenian los Egipcios y los Caldeos. En el simbolo Megicano se ve el sol, medio eclipsado por la luna, y circundado de una serpiente, que forma cuatro nudos, y abraza los cuatro periodos de trece años. Esta misma idea es antiquisima en el mundo, para representar el curso periodico y anual del sol. En la astronomia vemos que los puntos en que suceden los eclipses, como observa el P. Briga Romagnoli, se llaman de tiempo inmemorial *cabeza y cola de dragon*. Los Chinos, con ideas falsas, pero analogas a esta alusion, creen que en los eclipses hai un dragon que procura tragar al sol. Los Egipcios convienen mas particularmente con los Megicanos, porque para simbolizar el sol usaban un circulo con una o dos serpientes: aun mas convenian los antiguos Persas, entre los cuales, el *mitras*, que era el sol adorado por Griegos, y Romanos, se simbolizaba con el sol, y con la serpiente, y el P. Montfaucon cita en sus Antigüedades un monumento en que se ve una serpiente que con sus giros en torno del Zodiaco, lo corta en diferentes partes. En vista de estos innegables egemplos, permitame V. hacer una reflexion que creo convincente: no hai duda que el simbolo de la serpiente es una cosa totalmente arbitraria para representar el sol, con el cual no tiene ninguna relacion fisica: ¿por qué pues tantas naciones dispersas, y de las cuales muchas no han tenido entre si el menor punto de contacto, si no en los primeros siglos despues del diluvio, han convenido en usar un mismo simbolo tan arbitrario, y han querido significar con él el mismo obgeto? El hallar la palabra *sacco* en las lenguas Hebrea, Griega, Teutonica, Latina, &c., nos obliga á creer que pertenece a la lengua primitiva de los hombres despues del diluvio: y al ver que los Megicanos, los Persas, los antiguos Egipcios, y los Chinos adoptan el mismo emblema para representar el sol, y su curso; no hemos de ver en esta figura su verdadera epoca, que es el tiempo de Noe, o el de los primeros hombres despues del diluvio? Esta consecuencia se confirma por el calendario Chiapanés, que es todo Megicano, en el cual, segun el Sr. Nuñez de la Vega, Obispo de Chiapa, en su proemio a las Constituciones Sinodales, se pone por primer simbolo o nombre del primer año del siglo, el de un cierto Votan, sobrino de otro del mismo nombre que fue el que construyó una muralla hasta el cielo, y dio a los hombres los idiomas que ahora hablan. He aqui el calen-

dario Megicano, con un hecho claramente relativo a la torre de Babel, y a la confusion de las lenguas. Otras muchas reflexiones podrian hacerse sobre los hermosos documentos que V. publica, &c. Cesena, 31 de Julio de 1780.”

Hasta aqui la carta del Sr. Hervás. Pero sea cual fuere el uso del año solar entre los primeros hombres, cuestion de que precindo, no puedo persuadirme que los Megicanos o los Tolteques recibiesen su calendario de ninguna nacion del antiguo continente.

¿Quien les enseñó la edad de 104 años, el siglo de 52, el año de 18 meses, los meses de 20 dias, los periodos de 13 años, y de 13 dias el ciclo de 260 dias, y sobre todo los 13 dias intercalares, con que ajustaban su computo anual al curso del sol? Los Egipcios, que fueron los mejores Astronomos de aquellos remotos tiempos, no adoptaron ninguna correccion intercalar para remediar el retardo anual del sol, de cerca de 6 horas. Ahora bien, si los Tolteques conocieron por si mismos esta circunstancia, no es extraño que conociesen otras menos prolijas, y dificiles. El mismo Boturini, en cuyo testimonio se apoya el Sr. Hervás, dice espresamente, fundandose en los anales Tolteques que vio él mismo, que habiendo observado aquellos Astronomos, en su patria Huehuetlapallan, pais septentrional de America el exeso de cerca de 6 horas del año solar con respecto al civil de que usaban, corrigieron esta diferencia, introduciendo los dias intercalares ciento y mas años antes de la era Cristiana. Por lo que respeta a la analogia entre Megicanos y Egipcios, hablaré de esto en las disertaciones.